

dre Espinel dice de él que «era un hombre crítico, humanista, enemigo de la nimia credulidad y de las piedades demasiadas afectivas»⁵.

El 28 de Febrero de 1553 se hizo cargo de su mitra por poder otorgado a su sobrino. Dice el acta del Cabildo: «Pareció presente Juan Cano de la Torre y presentó un Breve de su Santidad y una Provisión de su Magestad, por donde proveían de este obispado de Canaria al Muy Ilustre y Reverendísimo Señor Don Fray Melchor Cano y mandaban se le diesen posesión».

No vino a las islas. Por el nombramiento de su sucesor el 30 de Abril de 1554 sabemos que renunció a su Diócesis. Fray Justo Cuervo dice que Melchor Cano «reflexionando como sabio y como humilde las cargas de la mitra, renunció al Obispado y se retiró al convento de Piedrahita (Ávila) para entregarse a Dios»⁶. No obstante, en 1557 es nombrado Prior de San Esteban, donde demostró gran piedad con los pobres en aquellos años de hambre. En 1559, el 16 de Abril, en el capítulo de Segovia, fue elegido provincial de Castilla. Este nombramiento fue impugnado en Roma ante el papa Paulo IV por su condición de Obispo, pero el nuevo Papa Pío IV lo dio por bueno. Murió en Toledo el 30 de Septiembre de 1560 en el convento de San Pedro Mártir, aunque se desconoce el lugar de su sepultura.

Viera dice de él que «tenía elevación de ingenio y estaba instruido no sólo en la filosofía y teología, sino en historia, lengua y humanidades, pero, al mismo tiempo, era impetuoso y arrogante».

Cano ha pasado a la historia principalmente por los siguientes hechos:

- Por su participación en la desgracia de Carranza⁷.
- Por su dictamen favorable a Felipe II para que hiciese la guerra al Papa Pablo IV.
- Por su posición contraria a la Compañía de Jesús⁸.
- Por su obra *De locis theologicis libri duodecim* («Los Lugares Teológicos»), editada en Salamanca en 1562. Este tratado lo componen 12 libros y es una metodología sobre las fuentes válidas de la teología. Escribió también: *Relactio de sacramentis in genere hábita in academia salmaticensi anno 1547*, Salamanca (1550), *Tractado de la victoria de sí mismo traducido del toscano ...*, Valencia (1550), *Relactio de poenitentia hábita in academia salmaticensi anno MDXLVIII*, Salamanca (1555)⁹.

⁵ José Luis Espinel OP: «San Esteban de Salamanca», 1995.

⁶ Fray Justo Cuervo OP: obra citada. Este biógrafo dominico defiende a Melchor Cano, negando que estuviese implicado en el proceso de Carranza, y alaba con entusiasmo sus virtudes.

⁷ Viera nos aporta el dato interesante de que fray Bartolomé de Carranza OP fue propuesto por Carlos V para Obispo de Canarias, pero no aceptó. En su lugar, fue nombrado Melchor Cano, hermano de Orden pero adversario en teología y responsable, en parte, del famoso e injusto proceso de fe que ha pasado a la historia como «el proceso Carranza». (Cf. Cap. 23: «Los Grandes Debates de los Teólogos: Carranza, Melchor Cano y Bartolomé de Torres»).

⁸ En este aspecto disputó con el también Obispo de Canarias Bartolomé de Torres, gran defensor de los jesuitas (capítulo 23). El Padre Cuervo cita un libro publicado en Francia, sin mencionar al autor, titulado «Denunciación de los crímenes de los jesuitas», en el que se dice que el nombramiento de Melchor Cano como Obispo de Canarias fue una maniobra de los jesuitas «para apartarle» (parte 1, folio 27).

⁹ Caballero Mujica, Francisco: «La Iglesia Católica en Canarias desde los orígenes hasta el presente» VII Coloquio de Historia Canario-Americana (Las Palmas de G. C., 1986).